

Portugal va a las urnas pese al hartazgo electoral

Portugal celebra este domingo elecciones legislativas marcadas por el cansancio electoral, la desafección ciudadana y el persistente desafío de la alta abstención. Son los segundos comicios legislativos en poco más de un año y los cuartos en el último lustro, en un país donde el voto voluntario convive con una creciente sensación de inutilidad.

Más de 10.8 millones de personas están llamadas a votar; muchos lo harán con escepticismo. Incluso el primer ministro en funciones, Luís Montenegro, de la coalición centroderechista Aliança Democrática (AD), reconoció que existe un claro hartazgo entre los portugueses.

LA CENTRODERECHA AVENTAJA

Según una encuesta publicada por la Universidad Católica, la coalición AD obtendría el 34 % de los votos, seguida por

el Partido Socialista (26 %), y por el partido de extrema derecha Chega, liderado por André Ventura, con un 19 %. Este último resultado podría variar tras los recientes problemas de salud de Ventura, no contemplados en el sondeo.

Un 12 % del electorado sigue indeciso, y el 81 % afirma que ya votó o piensa hacerlo. Los analistas coinciden en que la participación podría bajar respecto a 2023, pese al alto porcentaje de voto anticipado por movilidad (94,45 % de 330,347 inscritos).

ABSTENCIÓN ESTRUCTURAL

En las calles la apatía es tangible. António Lemos, un jardinero, no va votar: “Siempre lo mismo, socialistas o socialdemócratas. No vale la pena”. Como él, más de 4.3 millones se abstuvieron en 2024, y la tasa ha crecido desde 2005 de 35.7 % a 41.1 % (EFE) ●



Evento de campaña previo a las elecciones legislativas, en Lisboa.